

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
con el regalo de LA CRONICA DE LA MODA Y DE LA MUSICA
MADRID: 1.50 PESETAS AL MES, 17 AL AÑO.
PROVINCIALES: 2 EN MES, TRIM. 6, ULTRA Y ESTRANJ.: 12 TRIM.
PUNTO UNICO DE SUSCRICION:
MADRID.—FACTOR, NUM. 5.
Y en Aranjuez, Carmona, Granada, Sevilla, Segovia, Soria,
Utrera para sus localidades.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.
5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
en todas las ediciones de LA CORRESPONDENCIA
UNA PESETA LINEA.
Se reciben exclusivamente en esta administracion
y en las oficinas de la sociedad GENERAL DE ANUNCIOS, Principa, 27.
El importe de los recibos de suscripciones se admite en parte de
pago de la música que expende D. A. Romero, Capellanes, 16.

AÑO XXXVI. NUM. 9995

MADRID LUNES 3 DE AGOSTO DE 1895

OFICINAS: FACTOR, 5.

EMIGRACION A AMÉRICA.

PRECIOS REDUCIDOS. Vega y Lespes, Telsan, 14.

BAÑOS MINERALES EN CASA

Para los enfermos que no pueden ir a los balnearios...
Señorita de San Juan, con el mejor antídoto contra el cólera.
Punto-Viengo por su posición geográfica está completamente libre del cólera.

ARTICULOS EN LIQUIDACION.

Cajas para guantes piel de Rusia.
Idem id. pañuelos id.
Neceseres de costura.
Albums para fotografías, etc.
A mitad de su precio.

CARRÉTAS, 3.

EDICION DE LA TARDE DE AYER 2 DE AGOSTO

La temperatura en Madrid ha sido hoy bastante soportable.

El termómetro del Sr. Graselli señalaba a las 7 de la mañana 19 grados centígrados; 29 a las 12 y 31 a las tres de la tarde.

El barómetro sigue indicando tiempo variable.

La Agencia Fabra ha comunicado hoy por la mañana a LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA las siguientes TELEGRAMAS:

El Cairo, 1.º

Los alemanes individuos del comité de la deuda egipcia se niegan a reconocer el nuevo empréstito, porque no recibieron el correspondiente aviso antes de la promulgación del decreto del khedive.

Se considera como insostenible la situación actual porque, según los términos del convenio internacional, la caja no tiene derecho a intervenir en el empréstito.

Londres, 31 (11 m.) (retrasado.)

El señor Bourke ha declarado en la Cámara de los Comunes que el representante de Inglaterra en Tángier no había pedido la supresión de ciertos periódicos impresos en aquella ciudad, pero se había recomendado no escribieran artículos censurando al gobierno marroquí, con el fin de evitar que fuesen suprimidos.

Paris, 31 (7:35 t.) (retrasado.)

El National dice hoy que se han registrado en Marsella cinco defunciones sospechosas.

La situación no inspira inquietud, pero las autoridades han tomado las precauciones necesarias.

El periódico la France dice que no hay color en Marsella y que los que han propalado aquella falsa noticia serán castigados por los tribunales.

Paris, 31 (n., retrasado.)

La legación de la república Colombiana en esta capital ha recibido un telegrama del 31 de julio, anunciando que las tropas del gobierno se han apoderado de Baranguilla, último refugio de los insurrectos.

El puerto de Savanilla ha sido abierto al comercio.

Ha sido preso en Colon el incendiario Prostan.

Paris, 31 (noche.) (Llegó hoy 2.)

La legación de la república de Venezuela anuncia que la paz está del todo restablecida en aquella nación.

De Zamora nos escriben con fecha 31:

«Con gran pesar tuvo la pluma para dar a conocer a los lectores de la Correspondencia el estado sanitario de esta provincia, que cada vez es más desconsolador.

En Villalonso, pueblo de 200 vecinos, han ocurrido, según los últimos datos, 164 invasiones y 40 defunciones; restan muy pocos que no sufran tan terrible enfermedad, y los que quedan enferman a causa de los muchos trabajos que hacen por socorrer a sus vecinos.

Entre las defunciones he de notar las del maestro y maestra de primera enseñanza, y la muy sentida de una de las hermanas de la Caridad de este hospital provincial, que suocumbió víctima de su celo, y otra ha estado gravemente enferma, aunque se ha mejorado bastante.

Los delegados gubernativo y médicos trabajan sin descanso; la Diputación provincial ha mandado a dicho pueblo bastantes biberones, pues han sido muchos los niños que han quedado huérfanos. Esto es afortunado. Y cuando se excita localizada la epidemia en dicho pueblo, vemos con disgusto que en el inmediato Azebemas, al segundo día de advertir que tenían el terrible béspeo se han registrado 40 invasiones y algunas defunciones. En Picozantigo 2 invasiones y dos defunciones; y por último, en Carrascat, que dista una legua de esta, 6 invasiones y 2 defunciones, que se dice que por no atender a esta capital se no a calificado de cólera, mas a la hora de escribir esta se dice de cierto ser cólera morbo asiático.

El pueblo zamorano ha manifestado al señor gobernador el gran aprecio que merece por el inmenso interés que se le toma por sus gobernados, mandando decretados, médicos, hermanas de la Caridad y todo lo necesario, de lo que sin dudar el correspondiente de la Libertad, de Valladolid, en Rioseco, no tiene conocimiento, pues publica en dicho periódico una carta en que hace constar todo lo contrario.

En la capital, el estado sanitario es como nunca satisfactorio, no habiéndose conocido época en que se registren menos defunciones.—H.—

De nuestro corresponsal en la isla de Cuba recibimos la siguiente carta:

Habana, 15 de julio.

Grande y benéfico pensamiento para las provincias es el concebido por el arquitecto José María Sardá, sobre la construcción de un penitenciaro modelo en la isla de Pinos.

Acogido favorablemente por nuestra primera autoridad, general Fajardo, que con solicitud paternal atendió a todas las necesidades de este país, y convencido del buen resultado que puede dar tan filantrópico proyecto, me comento la prestará su valioso apoyo.

Para dar una idea, aunque ligera, de la bondad del plan, espondré a vuela pluma algunos detalles.

La isla de Pinos, topográficamente considerada, es inaccesible en casi toda su circunvalación, cuya circunstancia la pone en condiciones muy favorables para el establecimiento de colonias penitenciarias.

La bondad del clima, la abundancia y cualidades medicinales de sus aguas, su aislamiento, la fertilidad de sus tierras, la riqueza de sus bosques, las canteras de mármol y sus excelentes pizarros, constituyen un núcleo de elementos de mucha importancia que pueden explotarse, siendo también de notar que, como centro de acclimatación para el ejército que llega de la Península, no tiene rival, puesto que en dicha isla no se conoce la fiebre amarilla.

Considerado este pensamiento bajo el punto de vista económico, puede decirse no costarían al Estado las obras de referencia ni 20.000 pesos, puesto que al apresado arquitecto y propietario se compromete, en unión de otros, a proporcionar toda la madera de construcción que se necesite, cañaladillos, tejas, losetas, no solo para las obras sino para la venta del material que resulte excedente en beneficio de las mismas.

Ofrecen además un donativo, sin reintegro, de 800 pesos en oro, para ayuda de la compra de herramientas, ocho yuntas de bueyes, terrenos de propiedad de particulares para desarrollar en ellos establecimientos de agricultura y la explotación de canteras para el aprovechamiento de toda la piedra que se necesite.

Si llega a realizarse este pensamiento, como creo desaparecerá el departamental de esta capital, que ocupa hoy uno de los puntos más céntricos, y es cuyo edificio se podrían colocar cómodamente el juzgado de instrucción, juzgado y tribunal de Cuentas, resultando una economía para el Tesoro de alguna consideración.

Respecto a la cuestión de orden público, puede decirse, sin temor de ser desmentido, que carece en absoluto de importancia el resto de la partida insurreccional de Limbano Sánchez, que merceda, en completa dispersión, por Santiago de Cuba.

Si en los primeros momentos de su presentación en esta causó algún temor a los habitantes de aquella provincia, fué muy rápido, pues comprendieron desde luego no sería secundario, como así la sucedió, y andaría fugitivo y disperso por lo hallar con sus inicios proyectos.

La tranquilidad es un hecho en toda la isla, é inexacto cuanto los enemigos de la patria digan en contra. Aquí, como en todos los países del mundo, existen ladrones en el campo y la ciudad, que cometen delitos de ese género, impropios muchas veces de poderse evitar por la policía, pero de esto a lo que dicen algunos referentes al sosiego público, hay una distancia enorme.

La política que sigue el general Fajardo desde que se hizo cargo del mando de esta provincia ha sido y es tan atinada, que se ha captado las simpatías del pueblo en general, y hoy es una garantía para estas provincias que todos reconocen.

Segun noticias oficiales, el día 12 se presentaron en Colon los bandoleros Domingo Guzman y Mariano Barreiro, que eran los de más importancia en la partida.

Han sido capturados en Cienfuegos los ladrones José Estenoz y Santos Peñalver, autores de varios robos.

En salido de esta capital para los Estados Unidos nuestros distinguidos amigos los condes Marza, D. Julian Alvarez y su familia y el Sr. Gorges, secretario del partido union constitucional.

Allegó en esta ciudad el distinguido y querido D. Juan Bueso Zayas, notable médico, que había captado las simpatías populares por su generosidad y desprendimiento.

El día 7 se efectuó su entierro, al que asistió numerosa concurrencia, colocándole al rededor del féretro más de 40 coronas.

Su muerte ha sido sentida extraordinariamente.

En la Gaceta oficial se ha publicado una circular del gobierno general, recomendando diferentes prácticas higiénicas para precaverse del cólera, así las familias como las poblaciones, cuyo documento ha redactado la Academia de Ciencias Médicas de esta ciudad.

La exportación realizada por el puerto de Sagua en el mes de junio último asciende a 13467 bocoyes y 7380 sacos de azúcar y 2598 bocoyes y 244 terceros de miel de purga.

Un horroroso crimen se ha cometido en Pinar del Río. D. Antonio Barrios, muy conocido en aquella ciudad, ha sido encontrado muerto, a lo que parece con arma blanca, en un estado de completa descomposición.

Barrios vivía en «n pequeña vega, distante media legua de la ciudad, en soledad absoluta y por su honrado comportamiento y vida pacífica alcanzó la estimación de cuantas personas le trataron.

Segun dicen, al hacer el tribunal el correspondiente registro en la casa que habitaba el asesino, se encontró una caja pequeña forrada de negro y cerrada: abierta, se halló dentro un paquete forrado de hule, amarrado con un bramante y en cuya parte superior ostentaba la siguiente inscripción en caracteres impresos: «Sr. D. Carlos Ortega.—Habana» cuyo paquete contenía en su seno la osamenta de una persona humana en varios fragmentos.

Se ignoran hasta ahora los autores de este bárbaro crimen.

Hay terminada la novena que en honor de la Virgen Santísima del Carmen han celebrado los padres carmelitas establecidos en esta ciudad desde hace cuatro años.

La suntuosidad de las funciones con que estos dignos sacerdotes han obsequiado a su escasa patrona, unido a las simpatías de que hoy goza en el pueblo de la Habana, su celo, ejemplo de conducta, y sus muchas virtudes, han concurrido a ver el templo cuajado de flores a todas horas, cosa que hacía mucho tiempo no se veía en esta capital.

Inmensos beneficios han reportado estos soldados de Cristo desde que se encuentran en esta, y ojalá hubiera veinte veces más de los que hoy existen, que de seguro la moralidad reinaria en absoluto y cesarian acaso ciertas rivalidades en esta sociedad que tantos disgustos y tanto llanto han causado.

Los que verdaderamente y sin interés de ningún género amamos a nuestro país no podemos menos de tributarles un justo y merecido elogio por el incomparable bien que están haciendo a la religión, a la patria y a la familia.

Se ha hecho cargo de la secretaría del gobierno general D. Hipólito Reguenga, jefe de la seccion de Fomento de dicha dependencia, nombrado para servirle interinamente.

El oro del año español se cotizaba a última hora de 233 1/2 a 233 3/4 por 100 premio.—B. N.»

Nos escriben de Badajoz, Sevilla, que la epidemia se ha cebado cruelmente en aquella población en los días 25 al 27 del pasado mes, observándose su decrecimiento desde el 28.

Se cree que la variación del estado sanitario de Badajoz es debido a la mucha cantidad de romero que se ha quemado en las puertas de todas las casas, procurando que no hiciera más que humo.

La epidemia se presume fué importada por

unos carros de esparto procedentes de Murcia, y lo comprueba el hecho de haber sido atacadas todas las familias que trabajan en dicha especie.

Ha sido suspendida la feria de Mérida que debía celebrarse desde el 28 del actual al 4 de setiembre.

En casi todas las casas de la calle de la Cruz, de Granada, ha prendido la epidemia; muchas son de vejez; en ninguna se han cuidado de fumigar y aislar a los enfermos los dependientes del municipio.

Diez médicos de Granada han sido atacados del cólera.

El médico municipal Sr. Molina y los señores Granizo y Guerrero, médicos del hospital Militar y de la Beneficencia, respectivamente, se hallan ya restablecidos.

En la calle de Jardines, de Granada, fué invadido un matrimonio. Murieron ambos, y quedó un niño de cortísima edad, que después de treinta horas del más horrible abandono, sin un médico ni un individuo de la junta parroquial que le atendiera, murió de hambre.

Ha dejado de publicarse el Comercio de Cádiz, decano de los periódicos andaluces.

Mañana saldrán para Membrilla (Ciudad Real), donde está haciendo estagios la epidemia cólerica, seis hermanas de la Caridad a prestar sus servicios; a petición del conocido orador sagrado Sr. Benítez y Peláez, natural de aquella población, el cual les acompañará hasta Manzanares, regresando a esta corte, donde le detienen ineluctables deberes.

Ha salido para las aguas de Urberuaga de Ubiola, nuestro particular amigo D. Leandric Herrero, redactor de El Siglo Futuro.

Agravado algun tanto el padecimiento del alcalde de Sevilla Sr. Hoyos por el trabajo y las impresiones desagradables de los pasados días, se ha visto precisado a quedarse en cama, a causa de una fiebre bastante intensa que debilita sus fuerzas.

cada vez es mayor la emigración en Sevilla. Los miles de cédulas sanitarias expedidas por el Ayuntamiento, acusan un descenso notable en la población.

Hoy han ingresado en la Caja de Ahorros hipotecaria del Banco Ibérico, 14395 pesetas por 18 imposiciones al 6 y 100 y 39 al 5 por 100, y se han devuelto 13606 pesetas a petición de 16 imponentes.

Hoy recibimos de nuestro corresponsal en Zaragoza la siguiente carta:

Zaragoza, 31, julio.

Los partes oficiales demuestran que la epidemia no decrece en esta capital y que el número de defunciones fluctúa entre 80 y 85, sin que ninguna día se haya notado tendencia a decrecer.

La población continúa firme y serena, sin que los rigores del terrible azote haya hecho desfallecer ni por un instante el acreditado valor de los zaragozanos.

Todo lo que en este sentido puede decirse, es pálido ante la realidad de los hechos. Las clases sociales confundidas en una sola aspiración

—¿Solamente queréis preguntó Jacobo.

—Que se me ha metido en la cabeza que esto va a costar algo caro.

—¿Qué importa?—dijo el industrial con indiferencia.

—El dinero es el nervio de la guerra, lo sabes mejor que yo. Para hacer un buen trabajo, no debe uno pararse en barras.

—Ya te he ofrecido mi caja, y no has querido...

—Las circunstancias han variado.

—¿Cuánto necesitas?

—No lo sé.

—¿Quieres veinte mil francos?

—¡Vaya por los veinte mil francos!... Tal vez no los gaste, ó tal vez no lleguen...

—¿Qué me importa el gasto, con tal que Luciano vuelva a Mary, y que Mary sea feliz?

—¡Dame, pues los veinte mil francos!... Si no bastan te podré más.

Pablo Harmant abrió su cartera y sacó de ella veinte billetes que alargó a Soliveau diciéndole: — Toma.

Bien, respondió Ovidio guardándolos. — Esto es para los gastos de guerra... Pero, ¿y para mi que habrá?

—Lo que tú quieras; formula una cifra.

Ovidio miró a su primo con enternecimiento, — Por ahora no quiero nada, — dijo, — eres demasiado bueno para que desconfíe de tí... Nos entenderemos despues de concluido todo.

—Como quieras. ¿Cuándo te pondrás en campaña?

—Mañana.

—Sabes que Luciano no debe estar ausente más que veinte días a lo sumo.

—Antes de diez todo habrá terminado.

Los dos cómplices se separaron despues de haber hablado durante una media hora.

Pablo Harmant volvió al hotel.

¡Ya más tranquilo.

No pensaba ya en el crimen ordenado y pagado por él.

Solo pensaba en una cosa.

—¿Que mi hija sea dichosa!... ¿Qué me importa lo demás?

Luciano y Lucia, despues de dar un corto paseo por el Jardin de Plantas, regresaron a su casa.

El recuerdo de la escena que había pasado en el cuarto de Lucia, parecía haberse borrado de su espíritu.

La jóven se ocupó de los preparativos de la comida y Luciano la ayudó en algunos detalles de sus operaciones culinarias.

Eran las seis y media cuando todo estuvo pronto.

—Mi señor futuro marido está servido —dijo Lucia riéndose.— ¡A la mesa!

—Decididamente, mamá Lison no viene hoy! —dijo Luciano.

—¡Así parece, y me estraña en verdad!... Tal vez su patrona se haya puesto peor.

No había terminado Lucia esta frase cuando llamaron a la puerta.

—¡Adelante! —dijo la jóven.

La puerta se abrió, y mamá Lison, ó por mejor decir Juana Fortier, entró.

Luciano la alargó la mano.

—Buenas tardes, mi buena Lison —le dijo;— hablando de vos estábamos.

Lucia corrió a abrazarla.

—Comereis con nosotros, ¿verdad?—le preguntó.

—No, hija mía —respondió Juana;— a pesar del placer que tendria en ello, me es imposible.

—¿Por qué?

—Porque la señora Leuret se encuentra peor. Tengo que volver a la tienda. He venido a buscar un abrigo y no he querido marcharme sin veros a los dos, porque suponía que M. Luciano estaría aquí.

—¿No sabeis, mamá Lison? (Luciano va a abandonarme por tres semanas! —dijo Lucia tristemente.

—¿Cómo! —esclamó Juana con inquietud.— ¿Es eso verdad?

—Sí, mamá Lison, — respondió el jóven.

—Pero ¿quién os obliga a ello?

—Un importante trabajo en provincia por encargo de M. Pablo Harmant.

—¿Y vuestra ausencia durará tres semanas!

—Próximamente.

—¿Toda una eternidad! —dijo la jóven;— y vos no estareis aquí para hacerme compañía, mamá Lison!

—Eso me causa verdadera pena, hija mía, mucha pena; pero no puedo abandonar a la pobre mujer que ha sido tan buena para mí, y que quiere que yo sola la cuide.

Pero os prometo venir a abrazaros cada vez que tenga un momento libre.

Además, haré de prisa mi ronda de por la mañana y os consagrare algunos minutos al traeros vuestra libreta para el día.

—Y entonces hablaremos de este caballero, —añadió Lucia mirando a su futuro marido.

—¿Y de qué hablaríamos si no fuese de él? Pero os estoy impidiendo que comiais, y Mad. Leuret se impacientará con mi tardanza.

Buen viaje, señor Luciano; rogare a Dios que os acompañe y os guie. Os prometo que haré todo lo posible por velar sobre vuestro querido tesoro. Y cubriendo de besos las mejillas de Lucia, añadió: — Hasta luego. Antes de marcharme entraré a despedirme.

Juana pasó a su cuarto, tomó los objetos que había ido a buscar, volvió de nuevo a abrazar a Lucia y estrechar la mano de Luciano, y en seguida se dirigió a la panadería de la calle Dauphine.

Luciano se separó de Lucia a cosa de las diez, renovándole su promesa de escribirla todos los días, y se retiró a su casa de la calle Miromesnil.

Al día siguiente se reunió en la estación con el contramaestre y los dos ajustadores, que le acompañaban a Bellegarde, y pronto el tren llevó los cuatro en aquella direccion.

Desde el día en que le hemos presentado a nuestros lectores, han tenido más de una vez la prueba de que Ovidio Soliveau, dotado por completo de todos los vicios, era capaz de todos los crímenes.

A bordo del Lord Maire, que le conducía a

no del que os hablaba cuando os confesé que había dado mi corazón a alguno... Muy pronto, gracias a vos, gracias a las bondades de vuestro padre, podremos realizar nuestro sueño, alcanzar el fin que nos hemos propuesto.

—Casaros, ¿no es verdad?—preguntó Mary con acento indescriptible.

Luciano, conociendo por la confesion del industrial el amor de su hija, comprendía cuanto debía sufrir Mary; y el mismo se encontraba en un verdadero suplicio.

Pero ¿qué podía hacer?

El amor no se ordena.

Amaba a Lucia y no a Mary.

Lucia vio esta desfallecia, y se apresuró a presentarla una silla, exclamando: — ¡Dios mío! ¿Os poneis mala, señorita? La fatiga de subir tantos escalones... Sentaos, os lo ruego.

Una vez más Mary encontró en su orgullo la energía necesaria para triunfar de su debilidad. — ¡No... no! —dijo con forzada sonrisa;— no os inquieteis... no es nada!... ¿Quería veros... os he molestado... ¡Ahora, adiós!... me vuelvo al hotel...

XXIV.

—¿Partís ya, señorita? —esclamó Lucia. — Pero ¡si apenas habeis estado algunos minutos!

—Vuelvo al hotel, —repetió Mary con voz breve; luego añadió volviéndose a Luciano: — La señorita Lucia me había hablado de una sorpresa. Esta ha sido grande, en efecto, más grande de lo que podía creer, y mi padre no se sorprenderá menos que yo cuando sepa lo que yo acabo de saber.

Despues de la llegada de Mary, el jóven estaba en un suplicio, lo repetimos, y este suplicio crecía de minuto en minuto.

En cuanto a Lucia, no podía explicarse el súbito cambio de su jóven parroquiana.

Mary se dirigió a la puerta.

En el momento de llegar a ella se detuvo y preguntó: — ¿Me habeis dicho que pensábais casaros pronto?

—Ya le he dicho a vuestro padre, señorita, todo cuanto debía decirle respecto a este asunto, —replió Lucia.

—¿Qué habeis hablado de vuestros proyectos a mi padre? —dijo Mary estupefacta.

—Sí, señorita.

—¿Cuándo?

—Antes de ayer.

—¡Ah! está bien. Os deso a los dos un largo porvenir de felicidad.

Y cambiando de tono, añadió: — Que esto no os impida trabajar para mí, Lucia, y cuento con vuestra exactitud.

—Podeis contar con ella, os lo aseguro.

—Ahora, ¡adiós!

—Pareceis muy fatigada, señorita... ¿Me permitis que os acompañe hasta el carruaje?

—No, no.

—Pero...

—¡No insistais! Quedaos con M. Labroue... Mañana sale de París... No debe privarse de vuestra compañía ni solo instante. Volved a mi padre antes de vuestra partida. Luciano?

—No, señorita.

—¿No tensis nada que decirle... nada que pedirle?

—Absolutamente nada, señorita. He tomado nota de todas sus recomendaciones y me ceñiré a ellas religiosamente.

—¿En ese caso, buen viaje, señor Labroue... Hasta la vista, Lucia.

Y la hija del millonario salió rápidamente, dejando a la obrera estupefacta frente a un enigma cuya palabra buscaba en vano.

Luciano sentía una inmensa piedad por la pobre niña que sufría tan cruelmente por causa suya.

—¿Qué es lo que pasa, amigo mío? —preguntó Lucia dominada por una indecible emoción. — ¿Por qué la señorita Harmant al entrar en este cuarto, y al vernos juntos, ha cambiado de rostro y de actitud?

—¿Por qué ella, tan dulce y tan buena siempre conmigo, ha tomado esa voz tan seca, ese tono tan duro que nunca he visto? ¿Por qué esas palabras vagas llenas de amargura? ¿Por qué, en fin, cuando ella venia a hacerme una larga visita, se ha marchado tan pronto, anegados los ojos en lágrimas?

—No lo sé, querida Lucia, — respondió el jóven, que no quería llenar de turbación el alma de su adorada hablándole de las proposiciones de monsieur Harmant y del espléndido porvenir que el millonario le había hecho entrever. La señorita Mary está muy enferma,